



Satyricon

+ Suicidal Angels
+ Fight the Fight

SALA BUT - MADRID

Satyricon es para mí una de las bandas que más han hecho por la supervivencia de la escena black metal, la cual, en los últimos años, ha sufrido los efectos del darwinismo, o evolucionar o morir. Admiro la valentía que ha tenido Satyricon a lo largo de su carrera a la hora de romper clichés y estrictas normas musicales, pero manteniendo su lealtad al estilo, hecho que les convirtió, además, en unos visionarios. Muchos años llevaba esperando volverles a ver sobre un escenario, y fue muy gratificante comprobar que continúan ofreciendo la máxima calidad. Estos dos reyes, Satyr y Frost, llegaron a Madrid para hacer una verdadera oda al black metal.

En mi opinión, la elección de los teloneros no fue la más acertada. Aunque lo mismo no soy objetiva ya que el hardcore y el thrash son dos estilos que no me atraen, pero no entendí su presencia en un directo de un grupo como Satyricon, y creo que los seguidores de Satyricon tenían el mismo sentimiento. Este fue un factor que jugó en contra de estas bandas. Aun así, los de Oslo Fight the Fight dieron un concierto correcto en el que me faltó cantante y originalidad, aunque ejecutaron



sus piezas correctamente. Ofrecieron su single *Anitras Dance* con sus diferentes voces y ritmos muy cambiantes al más puro estilo hardcore. El tema que da nombre a su disco y al grupo, *Fight the Fight*, fue uno de los más contundentes de su espectáculo. Los griegos *Suicidal Angels* tampoco me aportaron nada nuevo. Su correcto thrash metal, a la vieja usanza, se me quedaba corto en destrucción, rapidez y peligrosidad, pero también tuvieron sus buenos momentos con una de sus canciones insignia, *Front Gate*.

Comienzan a sonar los sinuosos acordes de *Midnight Serpent* y la sala BUT se vino arriba. Duros riffs y la poderosa batería de Frost seguían los ritmos hipnóticos del medio tempo y el patrón más típico de las canciones de Satyricon. *Deep Calleth Upon Deep* es un disco para escucharlo con detenimiento, complejo, con muchos arreglos a los que prestar atención, y una potente carga espiritual, tenía mucha curiosidad por escuchar cómo funcionaría en un directo en el que tienes que hacerte con el público en un chasquido de dedos, y he de decir que los temas sonaron impecables. Al principio, quizás, le costó a Satyr hacerse con los presentes con los primeros temas pertenecientes a sus dos últimos discos, pero he de decir que *Our World*, *It Rumbles*

Tonight (Satyricon, 2013) fue una de las más brillantes de la noche. Embrujadoras melodías de guitarra, el doble bombo resonando en tu cabeza acelerando tu ritmo cardíaco, cambiando repentinamente y clabando cada momento de parón con una coordinación ejemplar. De cualquier forma, sólo bastó empezar a tocar *Black Crow on a Tombstone* para hacer explotar la Sala BUT. Era el turno del tema que da título a su último disco. Un auténtico viaje espiritual, en el que Satyr plasmó toda la angustia y la oscuridad, pero que algo se desvanece con la tenue claridad que se vislumbra en el estribillo. Su voz sigue siendo incomparable, por su versatilidad y su forma de vocalizar cada palabra.

No necesita hacer grandes haspavientos para hacer notar su presencia sobre el escenario, su porte es suficientemente imponente, dominante e imperativo sobre el escenario. A partir de aquí entramos en una fase del concierto demoledora. Nos quitaron la respiración con la frenética velocidad y la arrolladora fuerza de temas como *Walker upon the Wind* o *Repined Bastard Nation* (Volcano, 2002), continuando con *Commando* (The Age of Nero, 2008) y *Now, Diabolical* (Now, Diabolical, 2006), cuyo estribillo acabó gritando toda

la sala. Retomaron su última obra maestra con *To Your Breathren in the Dark*, en la que se apreció a un Satyr emocionado, resultando un momento muy especial por el sentimiento que este tema despertaba en él. Muy llamativo fue el que se atrevieran con un tema instrumental como *Trascendental Requiem of Slaves* que precedió a uno de los momentos cumbres de la noche con la ineludible *Mother North* (Nemesis Divina, 1996). Me llamó la atención que cambiaran en Madrid *Blood Cracks Open the Ground* (una de mis favoritas del último disco) por *Burial Rite*. De cualquier forma, este concierto tenía que concluir al mismo alto nivel que habían estado imponiéndose durante toda la noche, necesitaban algo muy glorioso, hacer uso de canciones como: *Fuel for Hatred* (Volcano, 2002) y su himno *K.I.N.G.* (Now, Diabolical, 2006). Todas las veces que he visto a estos noruegos no me han decepcionado ni una sola vez, si tenéis la oportunidad no os los podéis perder en directo. Demostraron su maestría una vez más, y que no ha nacido grupo como el suyo que pueda echarles de su trono.

TEXTO: MIGNON ROSE
FOTOGRAFÍA: JAVIER BRAGADO